



# Agape

19 de marzo de 2019



DÍA DEL SEMINARIO

17/19 DE MARZO DE 2019



# Solemnidad de san José

- Subsidio litúrgico diocesano -



Delegación Diocesana de Liturgia

19 de marzo de 2019. Martes de la II semana de Cuaresma  
**SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA. SOLEMNIDAD**  
Color blanco. Misa y lecturas propias de la solemnidad. Gloria. Sin Aleluya. Credo.  
Prefacio de san José. Canon romano. Bendición solemne de los santos.  
\*\*\*\*\*

La gracia, el amor y la paz de nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, esté con todos vosotros.

**Monición de entrada y acto penitencial:**

Celebramos hoy la solemnidad de San José, esposo de la Virgen María. Contemplando la figura del Santo Patriarca caemos en la cuenta de cómo Dios nos habla y nos llama de muchas maneras, y siempre espera que aceptemos sus designios como lo mejor, aunque no los entendamos. El Santo Esposo de la Virgen es para nosotros un modelo de fe y confianza en la voluntad de Dios.

Es también el «Día del Seminario», tradicionalmente unido al Santo Patrono de la Iglesia, de las vocaciones y de los seminarios españoles. Hoy tenemos muy presentes a todos nuestros seminaristas que en este año se están formando para ser sacerdotes.

- ✿ Tú, que eres el descendiente de David. Señor, ten piedad.
- ✿ Tú, que naciste de santa María y fuiste confiado al cuidado de José. Cristo, ten piedad.
- ✿ Tú, que recibiste en la tierra los cuidados de san José. Señor, ten piedad.

**Se dice Gloria.**

**Oración colecta:** Concédenos, Dios todopoderoso, que tu Iglesia conserve siempre y lleve a su plenitud los primeros misterios de la salvación humana que confiaste a la fiel custodia de san José. Por nuestro Señor Jesucristo.

**Monición al credo:** Proclamemos ahora nuestra fe en el único Dios, el Dios que nos libera del pecado y nos salva.

# OBJETIVOS DEL DÍA DEL SEMINARIO

- **Llamar** a la comunidad cristiana, en cada una de las diócesis, a los niños, a los jóvenes, en las parroquias y colegios..., desde el Amor de Dios, con insistencia, de tú a tú. Dios te ama... ¡te llama! ¡A ser sacerdote!
- **Escuchar** respuestas..., para que surjan más y mejores vocaciones, nuevas generaciones de sacerdotes, que vivan y transmitan el Amor de Dios a nuestro mundo, a las personas y en los ambientes de nuestro tiempo.
- **Ayudar** a formar y sostener a los seminaristas. Con mucho Amor, con generosidad y entrega, con colaboración y cercanía al Seminario y a los seminaristas.
- **Responder** a la llamada del Amor de Dios, cada uno en el momento, ambiente y realidad en que se encuentra. Todos, y cada uno, tenemos la obligación y la alegría de dar y ser respuesta al Dios que nos ama y que nos llama.
- **Comprometer** nuestra vida y nuestros medios al servicio de las vocaciones, al servicio del Seminario. La colecta y los otros modos de colaboración económica son expresión del Amor, de la verdadera colaboración, y ayudan a la formación, al cuidado y atención, al crecimiento de los seminaristas y del Seminario.

Llamada, respuesta y compromiso. Y mucho Amor en el Día del Seminario.

## Para meditar y reflexionar: “Sin decir nada... dijo mucho”

1. No pronunció ni una sola palabra. Desconocemos si su vida fue dilatadamente grande, o excesivamente corta, pero su presencia, fortaleza, confianza y su testimonio suplieron con creces lo que sus labios no nos narran. Ese es, ni más ni menos, San José.

\*El hombre obediente. Aquel que, mirando al cielo, supo renunciar a fama y amores, para que Dios hiciera de Santa María un vergel donde naciera el Autor de la vida: Jesucristo.

\*El hombre prudente. Siempre anduvo entre bambalinas. No fue gran actor ni radiante estrella. Pero, su figura, ha estado presente y lo sigue estando, a la hora de tomar un modelo para vivir la fe; para seguir a Jesús; para responder a Dios. Su fe como respuesta, sigue siendo estímulo para todos aquellos que no sabemos cómo ni desde dónde responder a Dios. Su prudencia, a buen seguro, le valió el ser estimado por Dios. Hombre y último eslabón del Antiguo Testamento, hizo posible que emergiera –de la Sagrada Familia– Aquel que iba a ser final de profetas, Profeta entre profetas, inicio de una nueva era, futuro y esperanza: Jesucristo.

Ese, sí; ese es San José. Nunca el silencio habló tanto. Nunca desde el silencio se hizo tanto. Nunca, con el silencio, se manifestó tanto: una adhesión total al plan salvífico de Dios.

Con razón, la Iglesia, lo venera como Patriarca. Es su protector y, aunque su esposa –María– sea estrella en la evangelización, no lo es menos el destello, sobrio pero firme, que irradia la figura de San José.

*-Su profesión no nos es desconocida; nos invita a trabajar honradamente*

*-Su corazón, es un referente para actuar; es bondad personificada*

*-Su pensamiento, aun no siendo escrito, sabemos que estaba dentro de las coordenadas de Dios. Que nunca antepuso sus intereses ni sus dudas a las reglas del Señor. Que, Jesús, fue para él lo primero. Con Él se volcó hasta las últimas consecuencias. ¿Podemos esperar más de San José?*

¿Que tuvo dudas? Quien no las tiene cuando, Dios, pide algo que parece estar por encima de nuestras posibilidades.

¿Que sufrió luchas, noches oscuras y batallas internas? Estudiemos a profetas y patriarcas. Incluso, detengámonos en la noche de Getsemaní “*aparta de mí este cáliz*”. San José, como no podía ser de otra manera, refleja al hombre que buscando a Dios, sabe que no siempre es fácil darle gusto. Pero lo hizo... ¡y cómo! ¡Con todas las consecuencias! Involucrándose, en cuerpo y alma, a la causa de Jesús.

¿Que tuvo que renunciar a su propia felicidad? Cuando uno se encuentra, frente a frente, con el Dios que todo lo puede, no existe ya ni renuncia ni sacrificio; es consecuencia gozosa de la fe.

2. Con razón en este día, en muchas Diócesis, echamos un vistazo al Seminario. A ese lugar en el que se forja la personalidad de los futuros sacerdotes. San José fue el primer formador de aquel primer seminario de Nazaret. No se dejó llevar por su propia ideología.

Quiso, ante todo, que el sentido de Dios traspasara su hogar, sus metas, su esfuerzo y su misión.

También nosotros, en este día de San José, oramos por los futuros sacerdotes. Para que se sientan resortes, manos abiertas, canales por los que el pensamiento y el sentimiento de la Iglesia, se hagan presentes en el mundo, en los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

**Oración de los fieles:** Oremos ahora confiadamente a Dios nuestro padre, que confió a san José la custodia de su Hijo, y pidámosle que por su intercesión escuche nuestras súplicas y las de toda la familia humana.

- ✿ **Por la Iglesia: para que llamada a anunciar la Buena Noticia a todos los hombres, sea fiel a este mandato y no decline nunca en esta su misión. Roguemos al Señor.**
- ✿ **Por el Papa y los obispos, por los sacerdotes y diáconos, por los consagrados y consagradas: para que vivan con autenticidad su vocación al servicio de todos los hombres. Roguemos al Señor.**
- ✿ **Por los que gobiernan la tierra: para que pongan el mayor interés en el servicio desinteresado por el bien común. Roguemos al Señor.**
- ✿ **Por los que nos acercamos a la belleza y verdad de la Palabra de Dios: para que seamos capaces de descubrir cómo por esta Palabra acogida y vivida también podemos llegar a participar de la vida, vocación y misión a la que Jesús nos llama. Roguemos al Señor.**
- ✿ **Por los seminaristas de nuestro seminario diocesano: para que vivan su vocación como un don de Dios que les capacita para ser testigos del amor de elección que de Él han recibido y se preparen adecuadamente para ser buenos predicadores del Evangelio con palabras y obras. Roguemos al Señor.**
- ✿ **Por los que sufren persecución a causa de la fe, por los enfermos y por todos los que sufren por cualquier causa: para que sean sostenidos por la gracia de Dios y ayudados por nuestra oración. Roguemos al Señor.**

Escucha nuestras oraciones, Señor, y no permitas que nunca nos apartemos de Ti, antes bien danos tu luz y tu verdad para permanecer atentos a tu voz y dóciles en tu servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Monición a la presentación de los dones y de la colecta.

Mientras se hace la colecta a favor del seminario, el que preside la celebración se sienta en la sede. A continuación, algunos fieles le acercan el pan y el vino junto con la colecta, mientras el monitor lee la siguiente monición:

Presentamos el pan y el vino para poder celebrar el sacramento de unidad y caridad, de comunión y fraternidad entre los sacerdotes y el pueblo de Dios. La Eucaristía es la mejor acción vocacional que podemos desarrollar en este Día del Seminario, pues es fuente de toda vocación y modelo de toda respuesta vocacional.

Nuestra oración y el interés que tenemos por nuestros seminarios y la labor que en ellos se realiza en favor de los futuros sacerdotes queda reflejada, además de en nuestra oración, en nuestra ayuda económica, para que con la generosidad de nuestra comunidad cristiana a los seminaristas nos les falte nada en su formación sacerdotal.

**Poscomunión:** Defiende, Señor, con tu protección continua a tu familia, alegre por la solemnidad de san José, y, al saciarla con el alimento de este altar, conserva con bondad tus dones en ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Bendición solemne:

\* Dios, nuestro Padre, que nos ha congregado para celebrar hoy la fiesta de san José, os bendiga, os proteja y os confirme en su paz.

\* Cristo, el Señor, que ha manifestado en san José la fuerza renovadora del misterio pascual, os haga auténticos testigos de su Evangelio.

\* El Espíritu Santo, que en san José nos ha ofrecido un ejemplo de caridad evangélica, os conceda la gracia de acrecentar en la Iglesia la verdadera comunión de fe y amor.

\* Y la bendición de Dios todopoderoso...

### **CANTOS**

**Entrada:** Porque fue varón justo (Blanco Vega-Villar); Dios confió en él (Gabarain); Al reunimos (A-7); Caminaré en presencia del Señor (520); Aclama al Señor (611); Ciudadanos del cielo (709). **Salmo responsorial:** L.S. 343/344; D-9. **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (H-6); Señor, te ofrecemos (A. Luna). **Comunión:** Dad gracias al Señor (O-6); Oh, buen Jesús (O-9); Cada vez que comemos este pan (O-14); Una espiga (O-17); ¿Cómo pagarle al Señor? (O-21); Ayúdanos, Señor (Bravo); Como busca la cierva (Palazón); Gustad y ved (Jáuregui); Al Dios escondido (Velado-Alcalde); Yo soy el pan de la vida (Gabarain). **Final:** Lo que hemos visto y oído (Alcalde); Anunciando tu venida (614); Gracias, Señor (604); En el taller de Nazaret (Gabarain); Cantos populares a San José.

Antonio Collado Montero. ÁVILA

### *Salmo responsorial:*

Sal 88



Su li - na - je se - rá per - pe - tuo.

### *Ser sacerdote: ¿profesión o vocación?*

Profesión	Vocación
Se refiere a una actividad externa	Tiene que ver con el interior de la persona
Se determina en función de los gustos, las cualidades y las posibilidades	Exige una determinación espiritual
Se pone en funcionamiento la dimensión creativa-generativa de la existencia	Se ponen en funcionamiento todas las dimensiones de la vida: afectiva, racional, creativa, etc.
Remunerado	Gratuito
Puede cambiar	Permanece
Pide disciplina y dedicación	Exige exclusividad, entrega absoluta, nace de una pasión